

Formación activa, currículos flexibles e identidad global - El Mundo - 18/05/2021

La Schiller International University (SIU) fue fundada en 1964 en Alemania por el doctor Walter Leibrecht, un profesor que tras pasar por las universidades de Núremberg, Heidelberg y Zurich se trasladó a Estados Unidos, donde estudió en la Universidad de Chicago y acabó dando clases en Columbia y Harvard. El objetivo inicial de Leibrecht era ofrecer a jóvenes de Estados Unidos la posibilidad de estudiar conforme al sistema universitario estadounidense en Europa. Con el tiempo, este concepto evolucionó y hoy Schiller acoge a todo tipo de estudiantes que buscan una perspectiva internacional y verdaderamente global. Su nombre se debe al filósofo, poeta y dramaturgo alemán Johann Christoph Friedrich von Schiller, cuyo legado es sinónimo de ética. La interculturalidad es uno de sus valores diferenciales.

«Todas las universidades dicen que son globales, pero ser global no es tener un currículum en inglés o estudiar casos globales. Es formar a personas que sean verdaderamente capaces de desenvolverse a nivel global, en distintas lenguas, acentos y maneras de ver los proyectos, en un mundo muy cambiante», explica la Doctora Victoria Bamond, Rectora de Schiller. «Ser una universidad excelente es ir por delante de la sociedad. Y eso solo se consigue si como institución estás conectada con la sociedad y las empresas».

La flexibilidad es una de las claves de Schiller. Y está muy ligada a su historia: su expansión europea comenzó en 1967, con los campus de Madrid y París. En 1969, el campus alemán se mudó a Heidelberg y, en 1991, se inauguró el campus en Tampa Bay. Los alumnos pueden estudiar en cualquiera de los cuatro campus y obtienen dos titu-

Schiller promueve un sistema de educación abierta y experiencial

los: uno estadounidense y otro europeo gracias al acuerdo con la Universidad de Roehampton, de Londres, y la certificación de Eva-lag en Alemania.

«La flexibilidad no es sólo el poder empezar un grado en cualquier momento del curso académico o hacerlo desde distintos campus y con horarios adaptados; es anticiparse a las necesidades y saber amoldarse a ellas. Al fin y al cabo, estamos formando a personas para un mundo que en un año puede cambiar muchísimo, como ha sucedido», reflexiona Bamond. «Schiller surgió de la mano de un profesor alemán que estudió en Harvard, así que tiene lo mejor de ambos mundos: la calidad y tradición de la educación europea y la diversidad y flexibilidad del sis-

Formación activa, currículos flexibles e identidad global

Este centro internacional fundado por un profesor alemán que estudió en Harvard forma líderes para un mundo interconectado desde 1964. Les otorga un título europeo y otro norteamericano y la opción de estudiar entre sus campus de Madrid, París, Heidelberg y Tampa

Redacción

tema norteamericano. Mezclamos ambas visiones y somos muy partidarios de usar una metodología activa, que el alumno aprenda haciendo. Creemos en la educación experiencial».

La educación universitaria americana se basa en un sistema de enseñanza abierto en el que el estudiante escoge entre un amplio abanico de asignaturas y materias dentro de una misma titulación y decide, a medida que avanza en sus estudios, si quiere optar por un grado, dos grados combinados o un grado más máster. Esta doble titulación permite aunar la flexi-



CAMPUS EN MADRID

Los alumnos de Schiller pueden estudiar en Madrid, París, Heidelberg o Tampa. El campus de la capital está en República Argentina, en la calle Joaquín Costa.

bilidad y el pragmatismo del modelo educativo norteamericano con la excelencia académica europea.

Esta visión holística del conocimiento apuesta por la eliminación de compartimentos estancos entre las disciplinas humanísticas, las ciencias sociales y las disciplinas científicas y tecnológicas. Algo que no es casualidad: responde a la necesidad del mundo la-

boral de profesionales que sean capaces de tomar decisiones complejas, con una visión global de los problemas y sus posibles soluciones.

«No se trata solo de incorporar las habilidades STEM a todos los estudios, sino de incluir también

las humanidades y la sostenibilidad en los grados que están más orientados a los negocios», apunta la Rectora de la universidad.

«Si te fijas, en la arena mundial las universidades más premiadas y prestigiosas apuestan cada vez más por los sistemas inmersivos, por las asignaturas concentradas en mes o mes y medio. En Schiller apostamos por ello». En la actualidad, Schiller International University cuenta con más de 20.000 estudiantes y *alumni* de 130 nacionalidades. Además del título americano y europeo, la universidad está incluida en las listas blancas de gobiernos de países de todo el mundo, como China.

«En Schiller estamos dedicados a formar personas que vayan a ser líder, y eso significa que además de tener *soft skills* como ser buenos comunicadores; tienen que salir de la universidad con un profundo sentido cívico, de responsabilidad social. Y no sólo estamos hablando de los estudiantes jóvenes, también de aquellos adultos que deciden reciclarse ante la realidad cambiante del mundo en el que vivimos», apunta la Doctora Bamond.

TRANSFORMACIÓN

«La universidad tiene que hacerlo mejor. Si no, no seremos capaces de sobrevivir a esta época de transformación. Todos los países están atravesando recortes en educación y ahora necesitamos lo contrario. La educación es el pilar de cualquier sociedad y, por lo tanto, de su economía. Invertir en ella es invertir en lo que nos sostiene a todos».



AULA

El alumno puede empezar a estudiar en cualquier momento del curso académico. La universidad apuesta además por sistemas inmersivos y dar asignaturas concentradas en un mes.

EL MUNDO